

TRABAJO DE GRADO

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA FAVORECER EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO
LATINOAMERICANO EN LOS ESTUDIANTES DE BÁSICA SECUNDARIA DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII DE LA CIUDAD DE SANTIAGO DE CALÍ

CELIMO SINISTERRA

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Palmira. Octubre de 2019

TRABAJO DE GRADO

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA FAVORECER EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO
LATINOAMERICANO EN LOS ESTUDIANTES DE BÁSICA SECUNDARIA DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII DE LA CIUDAD DE SANTIAGO DE CALÍ

CELIMO SINISTERRA

Tutor:

OMAR ALBERTO ALVARADO ROZO

Jurados:

JHON FREDY VÉLEZ DÍAZ

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Palmira. Octubre de 2019

2019

II

Agradecimientos

Es oportuno expresar mis agradecimientos al Dios de Job, el de Moisés y el de Daniel; así como a mi familia y en especial a los maestros de la universidad, al Profesor Omar Alberto Alvarado Rozo por su acompañamiento y Laura Giselle Sáenz quien estuvo presente y muy atenta desde el proceso de homologación en la sede de la UNAD en Palmira Valle del Cauca.

Este trabajo de grado se lo dedico a mis dos nietos Juan Esteban y Andrés Yoel, para que en un futuro consideren a la resiliencia como esa fuerza que se debe tener para levantarse y seguir a pesar de las situaciones aporeticas (aporía) u óbices donde uno a veces considera que no se puede seguir por los obstáculos que se encuentran en el camino.

Muchas gracias y bendiciones.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	2
Formulación del problema	7
JUSTIFICACIÓN.....	7
OBJETIVOS.....	9
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos	9
ANTECEDENTES.....	10
CAPITULO I.....	16
1.1 Filosofía latinoamericana.....	16
1.2 Teoría de la filosofía Latinoamericana: la Educación Liberadora	22
CAPITULO II.....	25
2.1 Filosofía de Latinoamérica en Colombia.....	25
2.2 Relación filosofía Latinoamérica y teología liberación	28
2.3 El método fenomenológico-hermenéutico y su pertinencia en la educación.....	32
2.4. Fases del método fenomenológico hermenéutico	34
Primera fase: etapa previa o clarificación de presupuestos.....	34
Segunda fase: recoger la experiencia vivida.....	35
Tercera fase: reflexionar acerca de la experiencia vivida- etapa estructural	36
CAPITULO III: FORMACIÓN DE PROCESOS DE DEBATE EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO	37
3.1 Presentación de la estructura del debate.....	39
3.2 Propuesta pedagógica para la institución	43
CONCLUSIONES.....	59

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Sesión N úmero 1. Diagnostico del saberde los estudiantes. Elaboración propia 43

Tabla 2. Sesión no. 2. Reflexión sobre la filosofía latinoamérica “teoría de la liberación”.
Elaboración propia 45

Tabla 3. Sesión número 3 indagación sobre la filosofía latinoamericana. Elaboración propia 46

Tabla 4. Sesión N úmero 4 Análisis de la perspectiva decolonial. Elaboración propia 50

Tabla 5. Comprensión de la Educación de la Liberación. Elaboración propia..... 53

Tabla 6. Elaboración propia 57

RAE

Tipo de documento	Monográfico
--------------------------	--------------------

Título	Formas y métodos de la filosofía en América Latina: una discusión sobre la posibilidad de una filosofía en América Latina Antes de la conquista.
---------------	--

Línea de investigación	Filosofía y educación, Tiene como característica especial orientar un proceso donde se articule el conocimiento, la argumentación el multiperspectivismo y el aprendizaje como fin.
-------------------------------	---

Autor	Celimo Sinisterra
--------------	-------------------

Palabras claves	Filosofía de la liberación, educación liberadora, Decolonialidad, Colonialidad.
------------------------	---

Descripción	<p>La asignatura de filosofía constituye un saber que permite orientar a los estudiantes en la visión y la audición, reflexivas y críticas, de las formas en que explica la realidad del ser y de su contexto, teniendo en cuenta la realidad de la vida diaria. De allí que, la filosofía no solo sea una acumulación de nociones abstractas, poco funcionales, y con una mirada puramente académica que se queda en procesos educativos bancarios sin interpretación, crítica y reflexiones apropiadas en los y las estudiantes.</p> <p>El estudiante de filosofía no es solamente un sujeto de asiste a un aula de clases; es también miembro de una sociedad, de una cultura, de una interacción social hoy día con las nuevas tendencias en las tecnologías llamadas originalmente como TIC, por esta razón debe ser considerado como un actor relevante en la dinámica de la comprensión del mundo desde la filosofía.</p> <p>La metodología utilizada en este trabajo fue cualitativa de tipo fenomenológico hermenéutico teniendo en cuenta el diagnóstico de las</p>
--------------------	---

condiciones de conocimiento sobre el pensamiento filosófico latinoamericanos, analizando sus planteamientos y al mismo tiempo propiciando el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento teniendo en cuenta los mismos presupuestos pedagógicos otorgados por la Filosofía de la liberación, la educación popular ~~y la en las~~ que los estudiantes estaban antes de presentar el tema.

En este orden de ideas, el conocimiento filosófico latinoamericano permanentemente es abordado en el área de filosofía porque corresponde a las formas de pensar propias de los contextos de esta región del mundo, permitiendo una reflexión constante de la “realidades” que se dan en América Latina a partir del rompimiento con el eurocentrismo y se acerca al ser latinoamericano.

Fuentes

Se consultaron las bases de datos nacionales, internacionales las cuales guardan relación con la filosofía de la liberación sus causas y sus efectos y sobre todo la importancia que puede tener para las futuras generaciones.

Contenido**Introducción**

La asignatura de filosofía constituye un saber que permite orientar a los estudiantes en la visión y la audición, reflexivas y críticas, de las formas en que explica la realidad del ser y de su contexto, teniendo en cuenta la realidad de la vida diaria. De allí que, la filosofía no solo sea una acumulación de nociones abstractas, poco funcionales, y con una mirada puramente académica que se queda en procesos educativos bancarios sin interpretación, crítica y reflexiones apropiadas en los y las estudiantes.

El estudiante de filosofía no es solamente un sujeto de asiste a un aula de clases; es también miembro de una sociedad, de una cultura, de una interacción social hoy día con las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación TICs, por esta razón debe ser considerado como un actor relevante en la dinámica de la comprensión del mundo desde la filosofía.

La metodología utilizada en este trabajo fue cualitativa de tipo hermenéutico

y de análisis histórico, teniendo en cuenta el diagnóstico de las condiciones de conocimiento sobre el pensamiento filosófico latinoamericano, analizando sus planteamientos y al mismo tiempo propiciando el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento, además de los presupuestos pedagógicos otorgados por la filosofía de la liberación como la educación popular.

En este orden de ideas, el conocimiento filosófico latinoamericano es pertinente abordarlo en el área de filosofía porque corresponde a las formas de pensar propias de los contextos de esta región del mundo, permitiendo una reflexión constante de la “realidades” que se dan en América Latina a partir del rompimiento con el eurocentrismo y el etnocentrismo y se acerca al ser latinoamericano.

**Planteamiento
del problema**

Sin duda alguna, uno de los grandes problemas de la filosofía ha sido el del “Ser”, el cual surge a raíz de la actitud reflexiva del hombre para con su entorno y sobre el papel que desarrolla en este, en esta medida, el pensar a América Latina desde los distintos aspectos de su desarrollo social, cultural e intelectual, se convierte en una necesidad vital para el hombre que habita este lado del mundo.

Ahora bien, dada la complejidad de los procesos sociales y culturales de la región, debido en gran parte al proceso de colonización, el concepto de Ser latinoamericano se difumina al punto de negar por completo los criterios de autenticidad y originalidad de este. No obstante, las llamadas lecturas poscoloniales entorno a América latina, que vienen configurándose en la actualidad con autores como Walter Mignolo, dan interesantes herramientas entorno a lo social y cultural que sirven como referencia intelectual, pueden brindar una perspectiva más amplia de lo que podría considerarse una filosofía propia ajustada a los criterios de autenticidad y originalidad que históricamente se le ha reclamado.

A poco más de 500 años de habitar el territorio que hoy se denomina

América por parte del hombre europeo, la pregunta por el Ser y por la Esencia de eso que por mucho tiempo se denominó el nuevo mundo, ha sido, sin duda alguna una de las tareas más arduas de la Filosofía, sobre todo por el desinterés que se ha generado al respecto por fragmentos prolongados de tiempo (Ardiles et al., 1974).

No obstante, América es pieza clave en la reformulación de las estructuras conceptuales que conformarían los modos de pensar y las maneras de representarse el mundo en la edad moderna. Y es que el “descubrimiento de américa” por parte del mundo europeo, potencia grandes desarrollos científicos como el heliocentrismo, aparte de confrontar al mundo teológico cristiano ante la posibilidad de la existencia de hombres remotos a los que subyacen principios, creencias y ritos distintos a los judeocristianos.

Este es este el primer debate filosófico que se da entorno a América: la consideración de ese hombre nuevo, a partir de sus costumbres, que se conoció como la Controversia de Valladolid acaecida en esta ciudad española, teniendo como protagonistas a dos importantes humanistas de la época, Bartolomé de las Casas y Ginés de Sepúlveda, en donde el protagonista de fondo fue Aristóteles y sus consideraciones entorno a la esencia del hombre como un animal racional (ζῷον πολιτικόν) en donde su atributo definitorio será el λογος.

Desde la acalorada disputa entre los juristas españoles, el debate en torno a América no ha parado, Michel de Montaigne en su ensayo “De los caníbales cuestionará los imaginarios del siglo XVI” que le niegan las condiciones de humanidad al nativo americano, mientras Hegel en el siglo XVIII mirará a América con cierto pesimismo al considerarla como “eco y reflejo del viejo mundo”.

Es decir, Hegel la condenará a cierta dependencia intelectual que dos siglos después será un argumento vital para quienes intentarán pensarla en las coordenadas universales de la filosofía.

Tampoco se puede dejar de mencionar la importancia e influencia de los ilustrados franceses en los procesos de independencia y posterior conformación de las nuevas repúblicas.

Ante este panorama, hacia los años cuarenta del siglo pasado, tal y como lo señala Gallardo (1981), cobra especial fuerza el pensar América desde su producción intelectual, el punto de atención serán las producciones hechas en este lado del mundo como también aquellas que se escribieron sobre él. Aquí tomaran fuerza nombres como los de Camilo Torres, Francisco José de Caldas y Andrés.

Justificación

Se hace necesario explorar los argumentos de quienes consideran que toda aquella filosofía elaborada tanto dentro como fuera del continente y que busque desentrañar la realidad del continente es susceptible de ser considerado en la categoría de filosofía latinoamericana. Se puede decir que la filosofía latinoamericana es una filosofía propia y auténtica de los habitantes del hemisferio.

No tenemos que pensar en nosotros mismos, es evidentemente la originalidad desde el pensar y actuar. Es importante hacer una evaluación de como pensamos en dos aspectos fundamentales: A nivel interno, ya que para los europeos ubican el centro como la parte fundamental exclusiva de ellos, mientras que los países latinoamericanos los ubican en la periferia dándole una connotación de inferioridad.

Pero es importante tomar la iniciativa o plantear un pensamiento filosófico de aquí y de eso precisamente se encargó Enrique Dussel Filósofo argentino quien se ocupa de buscar unas categorías que permitan a los latinoamericanos tener una propia filosofía que se identifique con el pensar y sentir latino libre de eurocentrismo y etnocentrismo y sobre todo de fortalecer la filosofía de la liberación o filosofía latinoamericana.

Frente a esta cuestión, se hace necesario profundizar en aspectos del pensamiento latinoamericano en función del entendimiento de los

presupuestos que lo construyen y deconstruyen constantemente, pero al mismo tiempo es posible considerar que la enseñanza de este pensamiento contribuye al conocimiento del contexto social y cultural, al igual que sus implicaciones dentro de la educación y la filosofía en general, tanto en la parte académica como en la vida cotidiana de los individuos. Son todas estas razones las que justificaron la realización de esta propuesta.

Al momento de realizar la práctica pedagógica II en la IE Juan XXIII de la ciudad de Cali, donde se abordaron contenidos de la filosofía latinoamericana, donde se evidencio que la mayor parte de los estudiantes desconocían el tema y al mismo tiempo le parecía aburridor. Por que para ellos la filosofía solo se referencia a los clásicos, no obstante, con el transcurrir de los días haciendo uso del modelo pedagógico estructuralista se plantea una estrategia para realizar el proceso de aprendizaje y enseñanza de la filosofía latinoamericana. Lo que permitió que la mayoría de los estudiantes se mostraran asequible a la comprensión de la filosofía latinoamericana.

INTRODUCCIÓN

La asignatura de filosofía constituye un saber que permite orientar a los estudiantes desde la observación, la escucha e interpretación como elementos fundamentales para iniciar la reflexión y la crítica, de las formas en que se explica la realidad del ser y de su contexto, teniendo en cuenta la vida diaria. De allí que, la filosofía no solo sea una acumulación de nociones abstractas, poco funcionales, y con una mirada puramente académica que se queda en procesos educativos bancarios sin interpretación, crítica y reflexiones apropiadas en los y las estudiantes.

El estudiante de filosofía no es solamente un sujeto de asiste a un aula de clases; es también miembro de una sociedad, de una cultura, de una interacción social hoy día con las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC, por esta razón debe ser considerado como un actor relevante en la dinámica de la comprensión del mundo desde la filosofía.

La metodología utilizada en este trabajo fue cualitativa de tipo fenomenológico hermenéutico teniendo en cuenta el diagnóstico de las condiciones de conocimiento sobre el pensamiento filosófico latinoamericanos, analizando sus planteamientos y al mismo tiempo propiciando el dialogo y la construcción colectiva del conocimiento teniendo en cuenta los mismos presupuestos pedagógicos otorgados por la Filosofía de la liberación, la educación popular y la en las que los estudiantes estaban antes de presentar el tema.

En este orden de ideas, el conocimiento filosófico latinoamericano debe abordarse en el área de filosofía porque corresponde a las formas de pensar propias de los contextos de esta

región del mundo, permitiendo una reflexión constante de la “realidades” que se dan en América Latina a partir del rompimiento con el eurocentrismo y se acerca al ser latinoamericano.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Sin duda alguna, uno de los grandes problemas de la filosofía ha sido el del “Ser” el cual surge a raíz de la actitud reflexiva del hombre para con su entorno y sobre el papel que desarrolla en esta medida el pensamiento en América Latina desde los distintos aspectos de su desarrollo social, cultural e intelectual, se convierte en una necesidad vital para el hombre que habita este lado del mundo.

Ahora bien, dada la complejidad de los procesos sociales y culturales de la región, debido en gran parte al proceso de colonización, el concepto de Ser latinoamericano se difumina al punto de negar por completo los criterios de autenticidad y originalidad de este. No obstante, las llamadas lecturas poscoloniales en torno a América latina, que vienen configurándose en la actualidad con autores como Walter Mignolo (2007), dan interesantes herramientas en torno a lo social y cultural que sirven como referencia intelectual, pueden brindar una perspectiva más amplia de lo que podría considerarse una filosofía propia ajustada a los criterios de autenticidad y originalidad que históricamente se le ha reclamado.

A poco más de 500 años de habitar el territorio que hoy se denomina América por parte del hombre europeo, la pregunta por el Ser y por la Esencia de eso que por mucho tiempo se denominó el nuevo mundo, ha sido, sin duda alguna una de las tareas más arduas de la Filosofía, sobre todo por el desinterés que se ha generado al respecto por fragmentos prolongados de tiempo (Ardiles et al., 1974).

No obstante, América es pieza clave en la reformulación de las estructuras conceptuales que conformarían los modos de pensar y las maneras de representarse el mundo en la edad moderna. Y es que el “descubrimiento de América” por parte del mundo europeo, potencia grandes desarrollos científicos como el heliocentrismo, aparte de confrontar al mundo teológico cristiano ante la posibilidad de la existencia de hombres remotos a los que subyacen principios, creencias y ritos distintos a los judeocristianos.

Este es este el primer debate filosófico que se da entorno a América: la consideración de ese hombre nuevo, a partir, de sus costumbres, que se conoció como la Controversia de Valladolid acaecida en esta ciudad española, teniendo como protagonistas a dos importantes humanistas de la época, Bartolomé de las Casas y Ginés de Sepúlveda, en donde el protagonista de fondo fue Aristóteles y sus consideraciones entorno a la esencia del hombre como un animal racional (ζῷον πολιτικόν) en donde su atributo definitorio será el λογος.

Desde la acalorada disputa entre los juristas españoles, el debate en torno a América no ha parado, Michel de Montaigne en su ensayo “De los caníbales cuestionará los imaginarios del siglo XVI” que le niegan las condiciones de humanidad al nativo americano, mientras Hegel en el siglo XVIII mirará a América con cierto pesimismo al considerarla como “eco y reflejo del viejo mundo”. Es decir, Hegel la condenará a cierta dependencia intelectual que dos siglos después será un argumento vital para quienes intentarán pensarla en las coordenadas universales de la filosofía. Tampoco se puede dejar de mencionar la importancia e influencia de los ilustrados franceses en los procesos de independencia y posterior conformación de las nuevas republicas.

Ante este panorama, hacia los años cuarenta del siglo pasado, tal y como lo señala Gallardo (1981), cobra especial fuerza el pensar América desde su producción intelectual, el punto de atención serán las producciones hechas en este lado del mundo como también aquellas que se escribieron sobre él. Aquí tomaran fuerza nombres como los de Camilo Torres, Francisco José de Caldas y Andrés.

Para los años 60, el debate se centrará en establecer si ha existido en América una filosofía “propia” independiente de los desarrollos europeos, es decir, los autores de ese momento partirán de la consigna que, en efecto en América ha existido producción filosófica, sin embargo, mudarán la pregunta hacia su autenticidad.

En esta disputa el filósofo peruano Augusto Salazar Bondy publicará hacia 1968 su ensayo ya clásico ¿Existe una filosofía en nuestra América? Allí, a través de un estudio esquemático, Salazar Bondy, partiendo de la consideración de las condiciones sociales, políticas, económicas e intelectuales, se hallará escéptico a la posibilidad de una Filosofía latinoamericana propiamente dicha, que cumpla con los criterios de autenticidad, originalidad y peculiaridad que la época demandaba (Salazar, 2004). Sin embargo, y para comprender las afirmaciones de Salazar Bondy, habría que preguntar ¿Qué consideró él como pensamiento filosófico? Ya que, como el mismo lo dirá, excluye de esta consideración a otras manifestaciones del pensamiento tales como el mítico, literario, artístico y estético (Salazar, 2004).

La tesis de Salazar Bondy desatará un amplio debate entre partidarios y detractores entre otros des destacó la del filósofo mexicano Zea (1969), quién, partiendo del origen de la filosofía, asociado al desarrollo del pensamiento filosófico, defenderá la tesis que en efecto si hay una

Filosofía latinoamericana, la cual es desprendible de esas formas de pensamiento que Salazar Bondy deja por fuera al comienzo de su ensayo.

Para Zea, el negar la posibilidad de la filosofía latinoamericana es negarle a un grupo social muy complejo la posibilidad de la palabra, del $\lambda\omicron\gamma\omicron\varsigma$, de edificar realidades, y es que el hombre “mediante el verbo deja de ser un ente entre entes” (Zea, 1969). En opinión de Zea, todo grupo humano adopta y transforma elementos según sus propias condiciones y necesidades, con lo cual da origen a esquemas nuevos de pensamiento y una de sus características fundamentales es la originalidad.

Al respecto Gallardo (1981) plantea que, el pensar América ya constituye en sí un ejercicio filosófico complejo y novedoso. Al enfrentarnos a la posibilidad de una filosofía latinoamericana (integrando sus variables de Hispanoamérica e Iberoamérica) presenta la gran dificultad de enfrentarnos a dos conceptos no muy claramente definidos como lo son el de filosofía; llevamos más de dos mil cuatrocientos años sin llegar a un consenso con respecto a su alcance y limitación, y el de latino américa; que ha sido definido y redefinido a partir de las teorías pos-colonialistas de la segunda mitad del siglo XX.

Teniendo esto presente, un estudio que busque explorar esta polémica deberá no solo explorar los argumentos de Salazar Bondy y Zea, sino explorar, simultáneamente los desarrollos históricos de las condiciones sociales, culturales y antropológicas entorno a américa, para entender esos procesos que pos-colonialistas como Mignolo (2007), denominarán como semiosis colonial, concepto bajo el cual es posible estructurar las condiciones de posibilidad de la filosofía latinoamericana, a partir de la consideración de múltiples formas de pensamiento, tal como lo propone Leopoldo Zea.

Los planteamientos hechos hasta aquí sugieren que una Filosofía en América está más volcada a un pensamiento que se debate entre lo ajeno y lo propio, pero al mismo tiempo avanza hacia la consolidación de una forma de ser y pensar para construir un saber más allá de unas categorías universalmente aceptadas y más bien fundadas en un espacio – tiempo que ubica unas particularidades socioculturales donde hay unos pensamientos que vinculan el sentir y la visión del mundo que puede ser abordada desde la educación.

Ahora bien, una enseñanza de la Filosofía o más bien un pensamiento filosófico latinoamericano es considerar la enseñanza de la Filosofía como un marco necesario que parte de las necesidades vitales del conocimiento y la capacidad de razonar propuestas dentro de las ideas propuestas a lo largo de la historia, pero al mismo tiempo es considerar que los cambios han sido significativos tal como lo ha planteado Correa (2012) al sugerir la necesidad de enseñar la filosofía como una tarea necesaria y permanente dentro de la educación en la actualidad.

Por su parte, León (2011) considera que la enseñanza de la filosofía latinoamericana es un reto y una necesidad imperante en los centros educativos universitarios que al mismo tiempo replicaran en los de educación básica, donde debe retomarse la larga trayectoria de los pensadores y soñadores que con sus aportes delimitaron una forma de pensar América que debe ser reivindicada, debatida y ampliada, porque existen elementos en la sociedad y la cultura que contribuyen a la construcción de una identidad con respecto a este pensamiento, por esta razón, se debe considerar la enseñanza de la filosofía o pensamiento latinoamericano como una agenda que no da espera dentro de las propuestas pedagógicas.

Formulación del problema

¿Cómo diseñar una estrategia pedagógica para favorecer el conocimiento del pensamiento filosófico Latinoamericano en estudiantes de grado 11° de la Institución Educativa Juan 23 de la ciudad de Cali?

JUSTIFICACIÓN

Se hace necesario explorar los argumentos de quienes consideran que toda aquella filosofía elaborada tanto dentro como fuera del continente y que busque desentrañar la realidad del continente es susceptible de ser considerado en la categoría de filosofía latinoamericana. Se puede decir que la filosofía latinoamericana es una filosofía propia y auténtica, donde los habitantes del hemisferio, genera pensamiento que son directamente proporcional con su pensar y sentir. Es evidentemente generar una originalidad desde el pensar y actuar donde tenemos que hacer una evaluación de como pensamos si lo hacemos de manera autóctona original o de pronto lo hacemos desde las categorías europeas haciendo una retrospectiva en cuanto a que escasamente hemos realizado categorías originales que tengan origen en la realidad política social cultural de Latinoamérica.

Pero es importante tomar la iniciativa o plantear un pensamiento filosófico de aquí nuestro y de eso precisamente se encargó Enrique Dussel Filosofo argentino quien se ocupa precisamente de buscar unas categorías que le permita a los latinoamericanos tener una propia filosofía que se identifique con el pensar y sentir latino libre de eurocentrismo de etnocentrismo y sobre todo de modernidad la llamo filosofía dela liberación o filosofía latinoamericana.

Al momento de realizar la práctica pedagógica II en la IE Juan XXIII de la ciudad de Cali, donde se abordaron contenidos de la filosofía latinoamericana, donde se evidenció que la mayor parte de los estudiantes desconocían el tema y al mismo tiempo le parecía aburridor. Porque para ellos la filosofía solo se referencia a los clásicos, no obstante, con el transcurrir de los días haciendo uso del modelo pedagógico estructuralista se plantea una estrategia para realizar el proceso de aprendizaje y enseñanza de la filosofía latinoamericana. Lo que permitió que la mayoría de los estudiantes se mostraran asequible a la comprensión de la filosofía latinoamericana.

Frente a esta cuestión, se hace necesario profundizar en aspectos del pensamiento latinoamericano en función del entendimiento de los presupuestos que lo construyen y deconstruyen constantemente, pero al mismo tiempo es posible considerar que la enseñanza de este pensamiento contribuye al conocimiento del contexto social y cultural, al igual que sus implicaciones dentro de la educación y la filosofía en general, tanto en la parte académica como en la vida cotidiana de los individuos. Son todas estas razones las que justificaron la realización de esta propuesta de un estudio de tipo histórico hermenéutico.

OBJETIVOS

Objetivo general

Diseñar una estrategia pedagógica para favorecer el conocimiento del pensamiento filosófico latinoamericano en estudiantes de grado 11° de la Institución Educativa Juan XXIII de la ciudad de Cali.

Objetivos específicos

- Describir y contextualizar la filosofía latinoamericana desde su origen y evolución.
- Analizar desde el método hermenéutico las experiencias vividas de los estudiantes en relación con el conocimiento filosófico latinoamericano.
- Diseñar una estrategia pedagógica con los contenidos y metodologías respondiendo a sus necesidades expectativas y potencialidades.

ANTECEDENTES

El primer debate filosófico en torno a América se da en Valladolid hacia mediados del siglo XVI (1550-1551) en plena época de las campañas de conquista y colonización del nuevo mundo se enfrenta un fraile dominico: Bartolomé de las casas y un Importante Jurista del momento: Juan Ginés de Sepúlveda. Lo interesante de este debate, entre los dos religiosos españoles, fue que por primera vez se pensó desde bases filosóficas, Aristóteles fue el trasfondo de dicha discusión, el Ser del hombre americano. Posterior a dicha controversia la filosofía europea ejerce un interesante papel en el desenlace de la historia del joven continente; el ideal moderno de la ciencia impulsa las primeras exploraciones, no colonizadoras, en el continente, personajes como Alexander Von Humboldt y José Celestino Mutis serán vitales en ello; Rousseau, y la ilustración en general, son fundamentales en la fundamentación de los movimientos independentistas y, junto con las nacientes ideas liberales, influirán notablemente en el proceso de creación de las nuevas repúblicas; esto sin hablar del asentamiento de las misiones jesuitas que desde el siglo XVII tenían como base de su formación la enseñanza de los clásicos (Barelli, 2014).

Es clara, pues, la influencia de la filosofía en el Nuevo Mundo, y la posterior constitución de lo que hoy es América, la pregunta es ¿esto ha obedecido a una mera extrapolación del pensamiento europeo o por el contrario ha habido todo un proceso de reinterpretación que ha permitido la producción de productos locales nuevos?

Justo esta pregunta es la base del debate que entre 1968 y 1969 sostuvieron los académicos Augusto Salazar Bondy y Leopoldo Zea. Mientras Salazar Bondy defendía el primer postulado, a saber: la filosofía en América no es más que la repetición de lo producido en Europa, Leopoldo Zea se inclinó más a pensar en la apropiación y reinterpretación, a partir de las necesidades particulares de sus habitantes (Reyes, 2018).

Ahora bien, tomando como base la discusión entre Salazar y Zea, se propone abordar las obras de los escritores colombianos Efe Gómez y Candelario Obeso, ambas caracterizadas, desde apuestas estéticas e intelectuales muy diferentes, por la apropiación y rescate de productos folclóricos regionales en donde la mezcla de grupos étnicos y todo lo que esto implica desde lo religioso, social, cultural y político, será determinante para la constitución del Ser social e intelectual. Para esto será fundamental el análisis detallado del concepto de Palabra-logos, como base de la filosofía que elabora Leopoldo Zea en su defensa de la producción filosófica en América (Ardiles et al., 1974).

Todo esto motiva a pensar en la existencia de algunas civilizaciones o el surgimiento de la vida humana desde la evolución basada en teorías genéticas a cargo de investigaciones fundamentadas en evidencias arqueológicas paleontológicas.

Sería muy importante reconocer las investigaciones que realizaron Florentino Ameghino y Charles Darwin acerca de que en América también se da la cuna de la humanidad, así como en África se pudo establecer que al igual que en África también vivieron los homínidos que dan lugar al homo y con ello a la vida humana,

Crear o no si hubo una cuna de la humanidad en América es motivo de una seria reflexión filosófica y epistemológica toda vez de que ninguno de los 20 filósofos latinoamericanos más

destacados como Enrique Dussel, Justo Sierra, José Martí. Juan Bautista Alberdi, Andrés Bello, y sobre todo Augusto Salazar Bondy y Leopoldo Zea, no han podido mediante sus más exhaustivas investigaciones afirmar tal teoría desde el punto de vista científico, es más algunos filósofos llegan a afirmar que en el hemisferio no se desarrollaron, homínidos o primates hace 25mil años los cuales pudiesen en su momento dar origen al homo.

Del mismo modo, se puede decir a que además de las evidencias que se han encontrado también los científicos encontraron vestigios humanos y arqueológicos de civilizaciones extintas como los Caral, en el Perú, los Zapoteca, olmecas. Toltecas y los chinchorros. Todas estas civilizaciones según Florentino Ameghino pueden haber evolucionado de los Homo Panpeanus (Ameghino, 1890).

En lo que políticamente se denomina como Mesoamérica existió una de las civilizaciones más sobresalientes por su gran capacidad intelectual, los Mayas podían predecir el tiempo y además poseían una enorme disciplina que los hacia grandes y muy diferente a otras civilizaciones, en este sentido cabe la pregunta si con estas potencialidades los mayas ¿filosofaban o por lo contrario sus teorías estaban sujetas al mito y a las costumbres ancestrales eran míticos o reales?

De momento resultaría muy difícil establecer una verdad absoluta respeto si estas comunidades practicaban algún tipo de filosofía, solo hay cabida para una reflexión mas no para una afirmación, lo cierto es que estas cuestiones de tipo socio cultural, político y teórico a cerca del poblamiento del continente americano o mejor del abya yala, son importantes porque permiten realizar la pregunta sobre la existencia del pensamiento filosófico en América latina.

Se ha considerado muy importante contar con una filosofía latinoamericana que se ocupe de pensar directamente respecto a las realidades que se viven en el continente desde una mirada más holística que al mismo tiempo permita mirar las cosmovisiones desde otras perspectivas mediante un pensamiento que de alguna manera permita consolidar una tradición filosófica que permanezca en la historia; si de alguna manera echamos un vistazo al pensamiento filosófico europeo, se puede que, se habla de filosofía desde tales de Mileto a la fecha, es decir siglos y muchos siglos atrás.

Entonces ¿Por qué pensar en una filosofía situada en América? porque es de aquí debe ser de aquí y debe conservarse durante toda la historia aquí, esa posición un poco egocentrista permitirá en el mediano y largo plazo que podamos contar con más filósofos y que al mismo tiempo puedan escudriñar el pasado y plasmarlo en el presente de tal manera que no se muera la historia.

Hoy se puede hablar de pensadores europeos medievales y contemporáneos que permanecen en la historia, así como René Descartes, Bacon, Locke Baruc Espinoza Nietzsche, entre otros me atrevo a decir que en todo el hemisferio pueden haber existido pensadores de esa envergadura simple y llanamente el eurocentrismo y el etnocentrismo pueden haber opacado en su máxima expresión el grado de importancia para no entrar en rivalidades y conservar el estatus de poder europeo como máxima autoridad en el mundo

Algunos intelectuales precisan que la filosofía alemana no pudo tener éxito sin tomar los modelos de la filosofía griega lo que indica que de alguna manera los países que hoy practican la filosofía tienen cierta dependencia occidental griega y eso se evidencia con el nombre filosofía.

Esta tesis es diametralmente opuesta, así como una antípoda una de la otra, me refiero a la filosofía griega con lo que podría llamarse filosofía latinoamericana antes de la colonia, pues claro aquí en América antes de la llegada de Colon no se conocía la palabra filosofía pero a poco esta palabra fue penetrando el pensar y sentir de los aborígenes hasta quedarse, pero de manera impositiva. Como lo hemos dicho en varias oportunidades de que en América existieron sabios como Guamán Poma quien estuvo en el tiempo del Tawantisuyo periodo incaico o inca.

Entonces vuelve a surgir la gran pregunta planteada por Mazzi (2016):

¿Hubo Filosofía en el Tawantisuyo? ¿Se puede llamar filosofía a la sabiduría de los incas? ¿Es Grecia la medida de toda filosofía posible? ¿El universalismo eurocéntrico puede seguir negando la capacidad filosófica de los antiguos peruanos? ¿Ofrecen los manuscritos coloniales información sobre la filosofía de los amautas? ¿Se puede hablar de un corpus filosófico valedero en el Tawantisuyo? ¿Si el pensar filosófico está unido a la escritura entonces tuvieron escritura los incas? ¿Qué clase de escritura permitió ejercitar la reflexión filosófica entre los incas? ¿En la filosofía del Tawantisuyo? estuvo separado el Mito y el Logos como en la filosofía griega? ¿La existencia de la filosofía Tawantisuyo exige una nueva definición de filosofía? Guaicucho (p. 1)

Todas estas preguntas, que tienen una larga discusión en la filosofía peruana y mundial, tratan de ser respondidas con solvencia y rigor científico en alguno de los reconocidos libros del filósofo peruano Mazzi.

Tal como se viene precisando la discusión sobre el pensamiento filosófico en América se ha colocado en diferentes escenarios lo que de alguna manera ocupa a los filósofos contemporáneos como Mazzi, es que los grandes pensantes del periodo incaico han sido

invisibilizados todo a cargo del etnocentrismo y el eurocentrismo, respeto a esto hay que decir que, durante los periodos de descubrimiento, conquista y colonia los europeos hicieron un análisis pensando desde su lugar privilegiado como invasores de los aborígenes y una de las estrategias consistió en cambiarles su forma y estilo de vida donde incluían la religión y coartar la capacidad de pensar, la capacidad de autodeterminación, esta práctica ha permitido que en el hemisferio no se hable con tanta propiedad del pensamiento amauta o filosófico en américa latina.

Esta práctica avasalladora ideológica ocasiono un gran daño en la historia aborígen y sobre todo fortaleciendo el pensamiento filosófico occidental griego como forma exclusiva del conocimiento universal, como bien lo plantea Mazzi (2016)

Tan fuerte fue el desarraigo del pensamiento Inca, que solo hasta comienzos del siglo veinte apenas se levantaron voces disidentes a partir de Luis E. Valcárcel y esto sucedía gracias al impulso peruanista dado por la generación del 900 y la generación del 20. Riva Agüero, Julio C. Tello, Víctor Andrés Belaunde, J. C. Mariátegui, Luis Alberto Sánchez, entre otros, cumplieron un rol promotor. Pero la inquietud y el debate sobre la existencia de una filosofía inca que cobra impulso recién desde el Congreso del Cusco de 1965 gracias a Antero Peralta. No obstante, fue el propio historiador de las ideas y filósofo de la liberación, Augusto Salazar Bondi, quien negó la existencia de filosofía en el Perú prehispánico. Aun cuando en sus últimas obras replantea la visión eurocéntrica y postura anatópica, sin embargo, fue su primera postura la que predominó en el mundo académico, y hasta el día de hoy en ninguna universidad del Perú se enseña filosofía precolombina. No obstante, el enfoque autoctonista siguió sobreviviendo y cobró nuevo impulso desde

finis del siglo veinte (Díaz Guzmán, Mazzi, Flores Quelopana, Pacheco Farfán). Y nuevamente cobró impulso con el enfoque intercultural que exponía Estermann. (p. 1)

Ha sido importante la tarea de visibilizar los procesos que convergen con la cultura aborígen en el Abya Yala, o continente americano el principal enemigo de este proceso ha sido en eurocentrismo y las practicas poco ortodoxas de personas que no tienen esa visión acerca del conocimiento que pudo haber tenido cada una de las civilizaciones que existieron en esta parte del mundo.

CAPITULO I

1.1 Filosofía latinoamericana

Este dialogo-tensión entre lo propio y lo ajeno es lo que da origen a la perspectiva decolonial, que como bien se ha planteado es lo que permite entender el patrón de poder colonial a su vez contribuyen a la realización de un análisis más cercano a la realidad de América Latina, atravesada por una dominación instaurada en todos los ámbitos de la sociedad como lo recuerda y señala Castro-Gómez (2007) “la estructura triangular de la Colonialidad: Colonialidad del ser, Colonialidad del poder y Colonialidad de saber”(pp.79-80)

Tal vez por esta razón lo ajeno no es lo que se rechaza por ser de afuera sino por imponerse como querer ser algo propio y a eso es lo que precisamente se enfoca la reflexión de lo que puede ser el pensamiento latinoamericano en el sentido de reconocer un lugar de subalternidad que es planteado por Quijano como colonialidad del poder y que Curiel (2007) reconoce como un esquema de análisis sumamente importante al resumirlo de la siguiente manera:

El concepto de colonialidad del poder de Quijano sin duda nos ofrece un esquema de explicación para entender las lógicas de dominación del mundo moderno y su relación con el capitalismo global, ligado al colonialismo histórico, al cuestionar de fondo las corrientes eurocéntricas y occidentalistas. (p.94).

Así pues, lo propio se opone a lo ajeno en el sentido de construir su lugar desde la diversidad cultural y social que ha otorgado la posibilidad a los pueblos de América Latina mantener sus formas de vida, resistiéndose al olvido, generando alternativas de resistencia ante la dominación presentes en todos los escenarios de la vida impuestos por occidente.

La cuestión aquí es entender que lo propio como pensamiento latinoamericano es el conjunto de ideas, postulados filosóficos y epistemológicos que contribuyen a la realización de las formas de pensar y producir conocimiento para la sociedad de la que se hace parte, es un reconocimiento a lo que existe en las culturas y sociedades que ya habitaban el territorio con sus cosmovisiones, lo que les permitió vivir, pero con la colonización desarrollada por occidente, se invisibilizó al punto de convertirse en sinónimo de falta de cultura, poca civilización y hasta atraso.

Se trata de entender la capacidad que se tiene para resolver problemas ante cualquier situación adversa que se presente y que los pueblos latinoamericanos han logrado concretar en sus propuestas a la hora de pensar y actuar, porque se reconoce un legado histórico y esa es una de las formas de asumir que existe un pensamiento que sirve para entender las sociedades, lo que implica cambiar el esquema de análisis por conceptualizaciones más cercanas y asumir que por ejemplo los sectores populares tienen una riqueza que los hace diversos, complejos y hasta capaces de conformar sociedades. Sobre este aspecto Bonavitta (2008) plantea lo siguiente:

La identidad propia de los sectores populares se manifiesta en sus heterogéneas experiencias y prácticas, en distintas maneras de abordar, de vivir, de enfrentar y solucionar. Así, crean particulares marcos de contención socio-afectivos a partir de los cuales se refuerzan los distintos capitales de una persona (p.7).

Lo que se puede identificar en el pensamiento latinoamericano como algo propio es la capacidad de incluir y mantener la solidaridad característica de las sociedades que habitan estos territorios y han logrado trascender más allá de la exclusión y la marginalidad presentes en la historia, donde el pensamiento, la acción y la capacidad de asumir y promover transformaciones que tanto se han agenciado desde diversos lugares de la sociedad.

En ese sentido, el pensamiento latinoamericano puede asumirse como la síntesis de los procesos sociales y culturales que originaron ideas, que a pesar de estar expuesto a invisibilizaciones en el campo filosófico, epistemológico y socio-cultural, hacen parte de las posibilidades de analizar y reconocer las sociedades así mismas, aunque ello genera dialogotensión con lo que se puede considerar ajeno. Se trata de asumir la trascendencia presente en las propuestas para entender y comprender hasta donde las sociedades construyen sus paradigmas para verse a sí mismas y poder direccionarse, al parecer este es el reto de un pensamiento como este y es lo que permite la concreción de los postulados presentes entre lo poco que se logra identificar en los autores referenciados y la necesidad de otras formas de pensar.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede plantear que si bien la estructuración de las ciencias sociales desde una perspectiva decolonial ha significado el reconocimiento de trabajos de investigación y elaboración teórico-epistemológica que surgieron desde la filosofía con respecto a las formas como se ha construido el conocimiento desde Europa y las categorías que sirven de canon para analizar las sociedades, donde la exclusión de saberes ancestrales o con

“poco sustento epistemológico” tal como la ha planteado Lander (2000) al señalar la postura hegemónica y hasta violenta en la imposición de los conocimientos social y académicamente aceptados, razón por la cual los conocimientos provenientes de comunidades o sectores de la sociedad que han sido catalogados poco confiables en la producción de los mismos por no estar dentro de las administraciones del conocimiento que han definido las universidades sobre todo.

Resulta imperativo asumir otra postura que reconozca esos saberes y discuta con los que han venido definiendo el rumbo de las investigaciones para dar paso a la construcción de saberes mucho más cercanos a la realidad de los procesos sociales y culturales que necesitan además del reconocimiento una validez que permita el dialogo, la producción y la reflexión de las sociedades desde una mirada no eurocéntrica que se valide por la capacidad de buscar una transformación significativa de los procesos académicos tal como lo sugiere Castro-Gómez (2007) si se pretende ir más allá de la interpretación de los hechos sociales.

Razón tuvo Wallerstein desde la década de los años 70 cuando se atrevió a plantear “Abrir las Ciencias Sociales” y con el tiempo la máxima analítica resumida en el sistema-mundo-moderno-capitalista, al considerar el hecho de voltear la mirada a otro tipo de sociedades que muestren no solo las semejanzas sino las diferencias acerca de la forma como se constituyeron los pueblos, su cosmovisión y formas de relacionarse, se trató de asumir el reto de centrar la mirada en la capacidad analítica y reflexiva para reelaborar epistemológicamente los cánones dominantes dentro de las Ciencias Sociales y canalizar los esfuerzos investigativos y académico-políticos a construir una mirada mucho más centrada en la necesidad de entender porque América Latina y el Caribe por ejemplo han vivido como lo han hecho a lo largo de la historia, que relaciones se tejen en ese entramado social y cultural sobre todo.

El esfuerzo de Wallerstein comienza a tener eco con los planteamientos y debates iniciados con el intelectual peruano Aníbal Quijano quien propone un avance adicional el sistema de opresión propuesto por occidente se concreta con el sistema-mundo-moderno- capitalista-colonial, es decir se trata de unas agencias históricas que confluyen para esclarecer la mirada eurocéntrica y pensar cómo se cambia ese pensamiento para dar lugar a las otras formas construidas en el mundo no occidental del que hace parte América Latina.

En esta perspectiva se define en oposición al sistema-mundo-moderno-capitalista-colonial, que intenta reconfigurar la matriz epistemológica, filosófica, política sociológica y antropológica impuesta por occidente para seguir dominando los territorios no occidentales (Quijano, 2007).

Esta situación se resume en una Colonialidad del saber, es decir, unas categorías de análisis cerradas que sirven como referente para analizar cualquier sociedad sin importar sus particularidades (Walsh 2007); una Colonialidad del ser que se concreta en una identidad hegemónica (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007); una Colonialidad del poder que se materializa en unas prácticas de dominación, empezando en lo cotidiano para después concretarse en el sistema social y político (Quijano, 2007).

Ante este patrón de poder colonial instaurado desde la sociedad occidental propone Guerrero (2010) “Corazonar el sentido que tienen las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes pueda contribuir a la construcción, no sólo de una distinta propuesta académica y epistémica sino, sobre todo, de sentidos otros de la existencia” (p.83). Se trata de analizar la sociedad desde posturas teóricas más flexibles, abiertas y menos hegemónicas, porque las sociedades americanas son diversas y complejas tanto social como culturalmente, por esta razón no se pueden abordar con los parámetros o cánones de la sociedad occidental eurocéntrica.

Mientras desde los círculos académicos que hacen parte de las sociedades occidentales se insiste en categorizar y mantener las raíces de la colonialidad desde el poder, ser y saber, en pautas universales, es decir, seguir manteniendo la idea de civilización que niega las diferencias, para fortalecerse y mantenerse de manera hegemónica sobre los centros académicos y de producción de conocimiento, manteniendo unos macrorelatos de sociedades que seguramente no tienen cabida dentro de lo establecido.

Por estas razones, la perspectiva decolonial mantiene una tensión con el mundo occidental sin negarlo, pero al mismo tiempo busca investigar y reflexionar las sociedades de forma más respetuosa en el marco de reconocimiento de las identidades sociales y culturales emergentes. Como bien lo expresan Medina y Da Costa (2016):

[...] ponen sobre la mesa la importancia de las memorias locales, colectivas y sociales, mismas que dan pie para la construcción y comprensión de narrativas de distinto orden, mantenidas por la historicidad de actores y sujetos sociales antes invisibilizados por la práctica histórico/política. (p.297)

El anterior planteamiento coincide con lo sugerido por Santos (2011) sobre la necesidad de construir unas formas validas de conocimientos que interactúan dentro del mundo social, académico y cultural, para poder entender de manera más integral la sociedad. Sin embargo, debe decirse que no es cualquier sociedad a la que Santos (2011) se refiere, es la sociedad que ha sido invisibilizada por el dominio occidental desde el saber, lo que necesariamente debe llevar a construir unas *Epistemologías del sur*, el planteamiento es el siguiente:

Entiendo por epistemología del Sur el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones

entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y por el colonialismo. El Sur global no es entonces un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones viven en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a nivel global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo (p.35)

Se trata entonces de lograr que la perspectiva decolonial se proponga desarrollar lecturas no occidentales de las sociedades –en este caso las latinoamericanas- reconociendo su historia, prácticas culturales, espiritualidad, formas de pensar, en general, formas de ser y estar más allá de los patrones de poder que invisibilizan a las sociedades que no cumplen con los cánones impuestos por occidente.

1.2 Teoría de la filosofía Latinoamericana: la Educación Liberadora

Según Freire (1985) La razón de ser la educación liberadora es superar la relación de contradictoria educador-educando, en la medida que ésta es recíproca de tal modo que ambos aprenden y se enseñan el uno del otro mediante el diálogo, así éstos se convierten sujetos en un proceso conjunto de crecimiento, no regido por la autoridad, sino que es libre.

De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, quien, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien al ser educado también educa. Así ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de la autoridad” ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente

autoridad, requiere el *estar siendo con* las libertades y no *contra ellas* (Freire,1985, p. 85).

De acuerdo con lo anterior, la educación liberadora o problematizadora se hace una ruptura con la enseñanza tradicional o bancaria, donde se establece una relación jerárquica de que posee el conocimiento entre educador-educando. Entonces la liberación consiste en la transmisión recíproca de la realidad y la construcción de una conciencia de liberación para llegar a la conversión de un hombre nuevo, consciente de su lugar como sujeto histórico, como sugiere Ocampo (2008):

La alfabetización del oprimido debe servir para enseñarle, no solamente las letras, las palabras y las frases, sino lo más importante, «la transmisión de su realidad y la creación de una conciencia de liberación para su transformación en un hombre nuevo» (p. 63).

De modo que a través del diálogo en la relación educador-educando se transmite y se crea la conciencia de carácter social del poder político para hacer frente a la dominación opresora en una sociedad donde existe una colonialidad del saber, por lo cual la educación liberadora busca la el cambio y transformación sociopolítica de la esa realidad dialéctica que se mantiene y legitima desde la educación bancaria.

Poder político para que con conciencia social pueda enfrentar a la dominación opresora y buscar la transformación social y política de esa realidad. Por ello, los nuevos trabajos educativos deben buscar que el oprimido tome conciencia de su situación de opresión y se comprometa en la praxis con su transformación. Los oprimidos luchan contra la cultura de la dominación, señalando que en esta lucha se llega a la violencia. Cuando el opresor obstaculiza al oprimido para que busque su afirmación como persona, comete un acto de

violencia. Sin embargo, a pesar de esta violencia, es importante la lucha de los oprimidos para llegar a la liberación y alcanzar la altura de un «hombre nuevo» (Ocampo, 2008, p.53.).

De esa manera, el oprimido saldrá de su lugar de dominado en la medida que haga en la práctica consciente de la realidad social en la que ha vivido, solo así podrá afirmarse como persona en tanto que sujeto lucha desde una educación diferente o popular. Porque ésta parte del reconocimiento de la educación como un fenómeno político que se consolida mediante un proyecto sociohistórico que permite transformarlo de una forma diferente, por lo tanto, la educación es el camino a la transformación social, que representa una apuesta de cambio acompañada de un proceso educativo con el fin de mantenerse en el tiempo, de ahí que, la educación popular se funda en la ética, política y la emancipación transformadora como las intencionalidades que la sustentan (Torres, 2013).

La intencionalidad ética involucra una serie de procesos de calidad de vida, desigualdades sociales y exclusión política. Así la educación liberadora procura la inclusión de los sujetos de sectores históricamente excluidos de la educación y otros beneficios de la cultura, en el entendido de que la inclusión representa la invitación del otro a construir algo diferente, que se consolida en un proyecto de educación que relaciona de una forma diferente a al educador-educando que aporta a la configuración de una sociedad democrática e inclusiva.

En esa dirección la intencionalidad política representa el poder, es decir, que desde la educación popular se busca potenciar las capacidades de reflexión, emancipación y construcción de conceptos que ayuden a la comprensión de la realidad, además de las habilidades materiales, organizativas e institucionales a los educandos para crear una sociedad democrática en aras de la participación social y política. Por lo tanto, la intencionalidad emancipatoria transformadora

permite entender la liberación, libertad y formación en la libertad, porque es fundamental formar a los educandos en el marco de un pensamiento crítico y autónomo, éstos constituyen elementos básicos para la formación y construcción de una ciudadanía crítica, en la medida que el educador incentivar al educando para que exprese su propia opinión argumentativa (Torres, 2013).

Entonces, la educación liberadora de Freire representa un diálogo cultural o de saberes entre el educador-educando, que rebasa la línea del saber de la educación bancaria, porque implica una diversidad de cosas como: los saberes, experiencias y actitudes de ambos con el fin de contrastar los saberes y opiniones frente a la realidad de que ambos se hacen conscientes encontrando caminos para construir las rutas para llegar a la liberación, lo cual se concreta y consolida en una propuesta pedagógica que se ubica en un proyecto social y político.

Según Freire (1985) la educación configura una práctica de la libertad porque implica la inclusión de los sujetos históricamente alienados del mundo en el reconocimiento de que éstos son poseedores de la conciencia de su relación con la realidad y que forman parte de ella, debido que el mundo es producto de la conciencia que se transforma en el mundo la conciencia del hombre.

CAPITULO II

2.1 Filosofía de Latinoamérica en Colombia

Respeto a esto hay que recordar que la palabra filosofía nace en el occidente europeo en el mediterráneo siglo V antes de Cristo y más adelante llega a Jaques Derrida a Michel Foucault pasando por el estructuralista hasta el post estructuralista quienes ahora ostentan un poder significativo en la academia, eso sería el pensamiento filosófico occidental griego el cual se ha diseminado por todo el mundo con el concepto eurocentrismo y etnocentrismo una forma

dominante imperialista y colonialista que procura demostrar superioridad e imponer hábitos prácticas y culturas en lugares ajenos (Robles, 2012).

¿Qué ocurrió en lo que hoy es América cuyo nombre para los aborígenes era *abya yala*? pues en los tiempos precolombinos en este territorio habitaban muchas civilizaciones quienes según la teoría autoctonista de Florentino Ameghino, Filósofo, autodidacta argentino, ya vivían en esta parte del mundo 10 o 20 mil años antes de Cristo, importantes civilizaciones quienes emergieron de un proceso genético el cual fue llamado por Ameghino *homos pampeanos* quienes evolucionaron en homínidos, *Homos hábiles*, *homos erectus* y luego *homo sapiens* para más adelante dar lugar a importantes civilizaciones como los Caral quienes se ubicaron en lo que hoy es el Perú en Sur América, los toltecas, los olmecas y los zapotecas quienes vivieron en lo que hoy políticamente es Mesoamérica, - quienes pudieron haber evolucionado desde la era Cuaternaria (Ameghino, 1890), esta teoría autoctonista desvirtúa por completo la teoría migracionista planteada por el portugués Méndez Correia (1888 - 1960), donde sostenía que los antiguos australianos salieron por la isla de Tasmania pasando por las islas Auckland y la Antártida durante una época intensa de calentamiento antártico al cual se le llamó *optimum climatic* lo que le permitió sobrevivir a las bajas temperaturas para seguidamente llegar a la tierra de Grajan y luego llegar a lo que hoy es la Patagonia y tierra del fuego en la Argentina (Méndez Correia, 1925).

Méndez Correia (1925) encontró muchas similitudes con los australianos en los restos óseos en lo que hoy es América como la forma craneal grupo sanguíneo y la resistencia a las bajas temperaturas. Asimismo, se basan en restos humanos encontrados en Lagõa Santa en Brasil, así como en Monte Verde en la República de Chile.

Estas teorías se han puesto en contexto y se suman al gran descubrimiento de Charles Darwin quien a propósito estuvo en Argentina y se reunió con Florentino Ameghino para analizar su teoría autoctonista.

Luego de este análisis del origen del hombre en el hemisferio americano partiendo de las diferentes teorías, vale la pena preguntarse si en alguno de estos pueblos practicaron una filosofía y si aún hay un pensamiento filosófico autóctono en América Latina.

Respecto a este interrogante hay que decir que hubo un pensamiento político y un pensamiento jurídico con carácter ético, antropológico en América que permitía enfrentarse a poderes religiosos como a la cultura Teotihuacana ellos no se llamaban filósofos porque este es un término griego a los sabios los aztecas los llamaban clamaltines y los Incas los llamaban amautas eran los sabios quienes poseían la ética pensamiento político y también tenían el poder de manipulación ideológica, se presentaban como si tuvieran súper poderes y eran muy dominantes utilizaban la intimidación teniendo en cuenta los dioses. Hay que decir que los aztecas pertenecieron a una civilización más contemporánea que provenía de los zapotecas o de los olmecas vivían como imperio tenían dominio jurídico y militar para ellos la guerra era un instrumento de poder y control, también se vio la esclavitud con una marcada diferencia la cual radicaba en que esos esclavizados tenían algunos derechos.

Estas comunidades no conocían la gramática, pero si poseían escritos como el Popol Vuh, libro sagrado de los mayas. Todos estos pueblos tenían régimen político y regían el poder de manera absoluta tenían sus leyes y costumbres, vivían en paz y armonía con reglas propias.

Luego de este recorrido por la vida de los aborígenes del abya yala hoy llamado continente americano, continúa la gran pregunta ¿Hubo un pensamiento racional en los pueblos

amerindios o solo era mito? esa es la inquietud que queda luego de profundizar en su cultura, pero la mayor parte de los investigadores concluyen que su pensamiento era mítico es decir alejado de la filosofía o del pensamiento racional que propone Tales de Mileto en los tiempos presocráticos.

Hay que decir desde el punto de vista hermenéutico, que estas civilizaciones sobrevivieron por sus valores políticos éticos, filosóficos y religiosos como los Guapuches, los Tarahumara y Pijaos, los cuales tenían un pensamiento político contestatario.

2.2 Relación filosofía Latinoamérica y teología liberación

Dentro de la literatura revisada acerca del pensamiento filosófico latinoamericano se ubican unas vertientes muy particulares que ubican contextos y personajes, quienes se dieron a la tarea de pensarse y proponer tesis sobre las realidades del continente y su relación con el continente europeo, al igual que las necesidades relacionadas con la construcción de un pensamiento propio que fuera más allá de una simple declaración sobre la autonomía e independencia de los pueblos desde el ser y el saber.

Una de esas vertientes es la Filosofía de la liberación que se constituyó como un movimiento en los años 70 en México. El punto inicial de la construcción de una perspectiva propia desde este ámbito pasa por reconocer el pensamiento sobre la cual se construyó, es decir, hay una cuestión filosófica intrínseca en su discurso que debe ser referenciada de manera puntual, por esta razón el inicio pasa por reconocer que desde el descubrimiento del continente americano y la invasión -dominación por conquista- occidental que le sucedió. Como consecuencia directa del desarrollo de este proceso América ha sufrido: la pérdida de la vida de miles de millones de sus habitantes, la desaparición de culturas enteras, el despojo de tierras,

riquezas y pertenencias, la deshumanización, la esclavitud, la dependencia; un largo e ignominioso etc.

Sumado a lo anterior y de forma paralela -aunque de manera paulatina- se impuso la cosmovisión del conquistador-dominador, como también de muchos otros de sus “productos culturales”, incluida la Filosofía. Los preceptos filosóficos del mundo occidental fueron adoptados: estudiados, enseñados y practicados durante generaciones enteras permeando todos los centros académicos latinoamericanos. Las diferentes perspectivas de pensamiento filosófico occidental dominaron, indiscutiblemente (sin que se mostraran irrupciones alternativas), las reflexiones de todos los filósofos del continente americano. Sin embargo, a pesar de la profunda y marcada influencia del pensamiento occidental, se comenzaron a entrever, después de la década del sesenta, algunas luces -ideas- que orientan el camino hacia la construcción de un pensamiento filosófico propio de latinoamericano.

La contribución de pensadores como José Enrique Rodó, José Vasconcelos, Augusto Salazar Bondy, Leopoldo Zea, Enrique Dussel, entre muchos otros, intenta dar sentido a una sensibilidad intelectual que con el paso del tiempo dio lugar a la consolidación de una filosofía de la liberación.

Estos pensadores se cuestionan acerca de la existencia de un pensamiento filosófico propio en América Latina, es decir se preguntan sí: ¿Existe una filosofía latinoamericana? O, por ejemplo, como lo plantea el filósofo peruano Augusto Salazar Bondy: ¿Existe una filosofía de Nuestra América? Se puede decir, pues, que las reflexiones se centran en dos aspectos, el primero es si en nuestro continente se ha podido construir un pensamiento filosófico propio y el segundo, si más bien éste ha sido un calco de Occidente; si ha sido tal, se preguntan si podremos alcanzar en el futuro un filosofar más auténtico.

A partir de 1960 el debate en relación a la existencia de una filosofía continental propia es reanimado y motivado -entre otras cosas- por la profundización del deterioro en las condiciones de vida de millones de latinoamericanos en los ámbitos económico, político, social y cultural -a lo largo del siglo XX- en toda América Latina. Las relaciones de dominación y dependencia que se diagnostican allí, revelan el fuerte vínculo que han desarrollado los países imperialistas en tierras americanas. Por tanto, no resulta descabellada la idea de que el pensamiento de los pensadores latinoamericanos como Zea, Salazar y Dussel se enmarquen en la corriente continental de liberación de la dependencia, particularmente en la filosofía, es decir en la filosofía de la liberación latinoamericana.

Dentro de este marco de dominación, dependencia y liberación, los aportes de estos filósofos adquieren gran relevancia. El hombre de América, el hombre latinoamericano, a través de su reflexión se apropia de su historia, adquiere conciencia de sí mismo, de su libertad, de su igualdad y su autonomía como ser humano, construye su filosofía. El hombre americano empieza a entrever sus raíces, descubre su cuerpo, su cara y sus manos, para construir con ellas su propia realidad. Por ejemplo, una de las figuras representativas del primer momento de esta Filosofía Leopoldo Zea considero la existencia de un pensamiento propio de la siguiente forma:

A lo largo de su historia el hombre se ha servido de la filosofía para enfrentarse a sus circunstancias. Sin embargo, no es sino a partir de la cultura griega que la filosofía inicia propiamente su historia. No quiere esto decir que otros pueblos hubiesen carecido de filosofía. Lo que quiere decir es que ningún pueblo, antes de Grecia, había hecho de la filosofía la más alta expresión de su cultura, mostrando al mismo tiempo los caracteres que han de darle su perfil o contorno permitiendo su historia. Lo que en otros pueblos era más bien accidental, en Grecia iba a ser lo más propio de su cultura (Ardao, 1991, Pág. 3)

Lo anterior sugiere entonces que un pensamiento propio desde la Filosofía exige una construcción de los conceptos y teorías que vayan más allá de la simple reflexión y se construyan categorías analíticas cercanas o relacionadas con ese pensamiento en razón de las posibilidades de investigación y análisis de los problemas vinculados a él.

No en vano Dussel plantea la necesidad de asumir una postura de reconocimiento al pensamiento de los habitantes naturales de estas tierras que sin haberse planteado problemas filosóficos profundos siempre han reconocido la fuerza del pensamiento propio en su vida, el planteamiento es el siguiente:

El pensamiento crítico nace en nuestro continente casi con la misma conquista -con la "invasión" o "intrusión" europea-. Pero al mismo tiempo nace igualmente el discurso que justifica la nueva dominación establecida. El amerindio, que tenía un pensamiento de alta cultura, no produjo filosofía en sentido estricto, pero sí un discurso crítico y simbólico "de los vencidos" palabra de protesta, de indignación, pero de una subjetividad que debe resignarse "por ahora" -pero nunca del todo- a postergar su futura liberación (Dussel, 1994, p.144)

Lo que se sugiere dentro del pensamiento latinoamericano es la reivindicación de lo propio, se trata de reconocerlo en un dialogo-tensión con lo ajeno, esto es lo primero que se logra entender sobre lo que puede ser el pensamiento latinoamericano, pues al fin de cuentas se trata de asumir la reflexión acerca de lo que identifica a las sociedades de este lado del mundo para entender su relación con las occidentales, lo que necesariamente lleva a identificar los esquemas de dominación impuestos por Europa para homogenizar la sociedad y desde allí resolver la superioridad que le otorga el autodenominarse el primer mundo. Sobre este aspecto el mismo Dussel (1996) sostiene que:

La filosofía de la liberación pretende así formular una metafísica (2.4.9.2) -que no es la ontología (2.4.9.1)- exigida por la praxis revolucionaria (3.1.7.1-8) y la poíesis tecnológica diseñante (4.3), desde la formación social periférica, que se estructura en modos de producción complejamente entrelazados. Para ello es necesario destituir al ser de su pretendida fundamentalidad eterna y divina; negar la religión fetichista; mostrar a la ontología como la ideología de las ideologías; desenmascarar los funcionalismos, sean estructuralistas, lógico-cientificistas o matematizantes, que al pretender que la razón no puede criticar dialécticamente el todo, lo afirma por más analíticamente que critiquen u operativicen sus partes; describir el sentido de la praxis de liberación que sólo abstractamente vislumbraron los críticos post-hegelianos de izquierda europeos y que sólo la praxis de los actuales pueblos oprimidos de la periferia, los trabajadores asalariados ante el capital, de la mujer violada por el machismo y del hijo domesticado pueden en realidad revelarnos (5.9) (p.27)

Como se puede entender la filosofía de la liberación se propuso como una salida al colonialismo impuesto por occidente frente a la construcción del conocimiento desde sus bases epistemológicas más importantes, quitándole peso a la validez a los presupuestos occidentales. Esto coincidirá con la propuesta de Freire desde la educación y el grupo de académicos reunidos en la perspectiva decolonial desde las ciencias sociales. A continuación, se presenta de manera sintética la propuesta de Freire.

23 El método hermenéutico y su pertinencia en la educación

El propósito de la hermenéutica son las experiencia vividas, mediante un causa de movimiento encaminado por la destrucción y reconstrucción hasta obtener interpretarlo como su verdad, revelar los fenómenos recónditos y particulares, por lo tanto, la hermenéutica se orienta

en las experiencias individuales y en grupos, pretende descubrir el mundo según lo percibe el individuo, a través de sus historias del mundo de la vida con el resultado de que la fenomenología se encabeza cuando no satisfacemos con vivir obstaculizado la vivencia para representarla, la hermenéutica comienza cuando no estamos contentos con corresponder a la práctica transmitida interrumpimos la relación de pertenencia para simbolizarla (Barbera e Inciarte, 2012).

La hermenéutica permite elaborar un análisis contextual de los sujetos, los cuales se encuentran expresando su realidad. A partir de la utilización adecuada de esta metodología, el investigador se apropia de los elementos cualitativos basados en las experiencias, comportamientos, actuación y organizaciones de los sujetos entorno a sus dinámicas de vida. De allí que, los estudiantes permiten dar cuenta del conocimiento que ellos expresan sobre la filosofía Latinoamericana, sus gustos y expectativas, donde se observan los procesos pedagógicos entorno a la filosofía y su relación con la realidad de los estudiantes.

Para Barbera e Inciarte (2012) la fenomenología y la hermenéutica es una metodología apropiada para los estudios en ciencias sociales para dar cuenta de los significados de las acciones sociales, porque:

El enfoque interpretativo conduce por una variedad de posiciones y autores que buscan “razones” no causas como tradicionalmente han ofrecido la tradición filosófica naturalista; o la ciencia clásica. Las “razones” son las consideraciones de pensamiento, emociones o lógicas, que pueden llevar a una persona a querer hacer algo, esto no es más que las motivaciones. Lo más relevante y característico del interpretativismo son los significados de la conducta humana, la cual tiene carácter de signo. En este sentido, el

enfoque interpretativo propone la comprensión de la acción humana mediante la interpretación de esas motivaciones (p. 201).

En este sentido la hermenéutica permite describir de manera detallada las experiencias de vida de cada uno de los estudiantes, sin dejar de lado el sentido en conjunto de dichas realidades como la suma de la comprensión del mundo en el que viven y comprender. Asimismo, la interpretación del significado de sus acciones, emociones y expresiones en torno a la filosofía, donde no se busca interacciones con los sujetos de investigación para transformar su realidad, sino indagar sobre el sentido que las personas dan a sus acciones o hechos.

2.4. Fases del método hermenéutico

Primera fase: etapa previa o clarificación de presupuestos

A mi llegada a la institución educativa en 2018, pude evidenciar cierta apatía por el conocimiento de la filosofía latinoamericana, pero más que eso había un desconocimiento significativo del tema en los estudiantes del grado 11/1 de la mencionada institución, se abordó el tema hablando precisamente de filosofía latinoamericana una tercera parte de los estudiantes que equivale al 15 % de los educandos aproximadamente se mostraron muy interesados en el tema. Poco a poco mediante una estrategia didáctica y dialéctica fui concienciando a los estudiantes apáticos para que se interesarían en el tema a y fue así que de los 38 educando de grado 11/1 fueron tomando conciencia del tema.

Para tal propósito se utilizaron varias estrategias pedagógicas, entre otras utilizamos la estrategia basada en problemas donde se permitió a los estudiantes buscar un personaje de la filosofía latinoamericana conocer su pensamiento, disertar y conceptuar a cerca del mismo, lo hicieron de manera colaborativa para poder tener mejores argumentos y una sola conclusión.

Estrategia basada en la discusión: En este caso se tomó unos temas específicos como filosofía amerindia en esta oportunidad se hizo uso de la controversia cada uno opino y conceptuó acerca del tema lo que permitió escuchar los diferentes puntos de vista

Estrategia colaborativa: en este caso se separaron en grupos de 5 estudiantes se les dio un tema por ejemplo Enrique Dussel cada uno tenía un rol y mediante el debate concluyeron e hicieron un solo trabajo

Estrategia por proyecto: a los estudiantes se les dio un producto llamado colonización y eurocentrismo, con estos temas el docente inicia su respuesta teniendo en cuenta el impacto de estas circunstancias la necesidad y el problema donde a cada uno se les dio una responsabilidad investigativa para finalmente hacer una conclusión

Estrategia por investigación: esta al igual que las otras les permitieron a los estudiantes identificar el sujeto es decir la pregunta en este caso que significa para ellos la palabra filosofía de la liberación para ello identificaron muy bien la pregunta, formularon los supuestos, buscaron evidencias a través de la investigación, evaluaron la hipótesis y finalmente sacaron una gran conclusión.

Segunda fase: recoger la experiencia vivida

Luego de este ejercicio didáctico y sobre todo muy estratégico, algunos estudiantes fueron llevados a la facultad de filosofía de la Universidad del Valle donde con la participación de 6 maestros del claustro de educación superior más la maestra de la institución educativa Técnico comercial Juan XXIII, así como la maestra Laura Gissel Sáenz de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, se pudo realizar un taller de filosofía latinoamericana donde los estudiantes fueron el eje central de la discusión como actores invitados.

Considero que las dos prácticas pedagógicas realizadas en la institución fueron para este estudiante definitivas en el proceso enseñanza aprendizaje sobre todo de la filosofía latinoamericana porque los aportes de los estudiantes previas investigaciones basadas en los ejes temáticos pertinentes, contribuyeron de manera significativa en mi fortaleza acerca del tema y eso se verá reflejado en el corto y largo plazo en la construcción de una forma diferente de aprender y enseñar la filosofía latinoamericana .

Hay que decir que el estudio de la filosofía resulta un poco aburridor para la mayoría de la población de estudiantes, hay cierta apatía que no permite visualizar una motivación por el conocimiento de esta disciplina sobre todo por el contenido semántico, y epistemológico de cada uno de los filósofos tanto antiguos, medieval y contemporáneos.

Tercera fase: reflexionar acerca de la experiencia vivida- etapa estructural

Al final de todo este proceso se pudo evidenciar que la mayor parte de los estudiantes se mostraron accesibles al conocimiento de la filosofía latinoamericana a tal punto que dentro y fuera del salón hablaban de Dussel, de Zea, de Freire, de Vasconcelos, de Guadarrama de Víctor Mazzi de Salazar Bondi de Martí, de Samuel Ramos de Florentino Ameghino entre otros filósofos latinoamericano, era muy complaciente verlos hablar con mucha propiedad de estos filósofos.

Pero lo que más me gustó de este ejercicio fue que los estudiantes salieron de la minoría de edad y entraron en la ilustración adoptando un pensamiento crítico de la colonización, así como de la Colonialidad, del eurocentrismo y del etnocentrismo, los estudiantes hoy pueden emitir no opiniones sino conceptos muy acertados a cerca del proceso colonizador y emancipador, sus causas y sus efectos en el corto y largo plazo.

CAPITULO III: FORMACIÓN DE PROCESOS DE DEBATE EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO

Al momento de enseñar Filosofía en secundaria pueden aparecer retos muy interesantes e importantes, bajo los cuales se puede asumir una reflexión. Estos retos tienen que ver con preguntas como ¿Para qué enseñar filosofía en secundaria?, ¿Cuáles son los aportes que brinda a la formación del joven-adolescente?, ¿Es posible articularla a otras áreas del conocimiento propuestas dentro de los currículos educativos?, entre otras.

Las anteriores preguntas sugieren una cuestión muy puntual, la enseñanza de la filosofía suscita problemas a nivel pedagógico y didáctico que no se resuelven con base en cuestiones

abstractas y mucho menos reflexionando epistemológicamente el asunto, se trata más bien de entender los problemas del quehacer docente dentro del aula al momento de enseñar y del estudiante al momento de aprender Filosofía.

Lo anterior tiene sentido en la medida que los planteamientos de los estudiantes y el quehacer docente suscitan las siguientes reflexiones a manera de análisis.

La UNESCO (2011) planteó que la enseñanza de la Filosofía ha originado diferentes interpretaciones según las necesidades y el contexto donde se desarrolla, para determinar si es posible lograr que sea una de las áreas de estudio relevantes dentro de la formación académica de los estudiantes. El planteamiento es el siguiente (UNESCO, 2011):

¿Puede identificarse sobre la base de este análisis una orientación global de la presencia actual de la enseñanza de la filosofía? Es difícil afirmarlo, ya que, si bien la enseñanza de la filosofía parece concentrarse cada vez más en la enseñanza universitaria, también tiende, al mismo tiempo, a ocupar nuevos espacios a nivel secundario. También cabe recordar que se le tiende a considerar como una materia técnica, que puede enseñarse a un nivel especializado, incluso profesional, pero subordinada a otras materias –como la educación para la ciudadanía o distintos tipos de enseñanza religiosa– cuando se trata de formar las mentes de los jóvenes. Al mismo tiempo, también se tiende cada vez más a darle un mayor alcance práctico (p.48)

Lo anterior deja ver como la Filosofía puede ser enseñada como una de las áreas de menor importancia para la formación de los estudiantes en secundaria por ejemplo, no se logra llevarla a un nivel óptimo, porque se sigue viendo como algo que seguramente no aportara nada a los conocimientos y adecuado desarrollo de los estudiantes, situación que bajo una mirada

crítica resulta siendo errada, teniendo en cuenta que se puede asumir como una de las áreas que puede contribuir al entendimiento de los problemas epistemológicos surgidos a lo largo de la historia del conocimiento en todos los ámbitos de la vida del ser humano.

No en vano, el número de horas dedicadas a la enseñanza de la asignatura dentro de la escuela, sugieren que dejó de ser importante a la hora de plantear su razón de ser y su impacto en la formación de los estudiantes. Por esta razón se propone abordar los problemas que enfrentan los docentes a la hora de enseñar Filosofía dentro de la secundaria, entendiendo el contexto en el que se desenvuelve la educación, los problemas sociales y políticos de la sociedad actual y las posibilidades para entender ¿en qué consiste desarrollar esta tarea?, ¿Cómo la asumen los docentes?, ¿Qué retos se plantea? y ¿Cómo los desarrollan?

3.1 Presentación de la estructura del debate

La dificultad para enseñar la asignatura Filosofía en la secundaria se empezó a identificar en los años 90, donde se identificaron cinco puntos esenciales, donde el primero, se refiere a la forma como se interioriza la acción de enseñar, la cual no está bien vista en relación a la investigación; el segundo punto hace referencia a la concepción de la filosofía como una forma del conocimiento científico; el tercero corresponden a la necesidad de diseñar, ejecutar y evaluar un proceso de enseñanza a los estudiantes; el cuarto corresponde a las prácticas pedagógicas que se desarrollan en clase, y en el quinto y último se cuestiona el qué enseñar y cómo enseñar filosofía (Obiols y Frassinete, 1993).

De esta manera se cuestiona el cómo enseñar a enseñar la filosofía, en un contexto donde los estudiantes de la filosofía se asuman como científicos e investigadores, reforzando las actividades interactivas de estos, donde el docente no solo se limite a ir a enseñar y allí finalice la

interacción. Por otro lado, se encuentra la dificultad de establecer metodologías y diseños que permitan desarrollar estrategias pedagógicas dentro del aula de clase.

En esta misma dirección Ruggiero (2012) explica que la enseñanza de la filosofía se ha venido transformando tanto a nivel de diseño metodológico y didáctico para la práctica pedagógica, como los conceptos filosóficos que se abordan en el contexto sociocultural. Sin embargo, se mantiene una paradoja entre la distancia que se expresa en la riqueza y diversidad de los planteamientos teóricos frente a los avances metodológicos en la didáctica de la filosofía.

Para establecer avances en las formas de enseñar la filosofía se tiene en cuenta la posibilidad de autonomía y consolidación del campo filosófico y sus formas o métodos de enseñanza de la filosofía, donde según Ruggiero (2012):

Lo que más le suele costar a un estudiante próximo a convertirse oficialmente en profesor no es tanto el manejo de los textos, el vínculo con los alumnos o la dosificación de las actividades, como si lo es establecer una relación propia con la Filosofía. Y el recurso a la prescripción metodológica es una tentación pedagógica harto frecuente que quisiéramos eludir. Los profesores/as solemos estar ávidos de esta información sobre nuevos “recursos didácticos”, especialmente en el tiempo que nos toca vivir, donde la escuela encuentra una fuerte y desleal competencia en los medios masivos de comunicación y en la informática del entretenimiento (p. 109)

Por esta razón, se propone establecer un vínculo reflexivo de la filosofía por parte del docente y de establecer sus fundamentos disciplinares en las aulas de clases donde la didáctica tiene una relevancia en la práctica docente. De allí que sea necesario el integrar a los saberes filosóficos el saber de la historia de la filosofía que permite tanto la reflexión como la

argumentación de las distintas formas de pensar de acuerdo al contexto en el que se establecen social y culturalmente.

Para Obiols y Frassinete (1993) el docente de filosofía debe tener en cuenta la parte íntegra y emocional de los estudiantes donde se exprese sentimientos, formas de pensar y proponer ideas más que la suma de información. Mientras que Ruggiero (2012), explica que la formación de docentes se centra en el saber disciplinar y el saber pedagógico, pero se debe integrar el saber de sí mismo de la filosofía, en otras palabras, la historia propia de la filosofía.

Por otro lado, Azar (2015) explica que la enseñanza de la filosofía actualmente se centra en la condición de “utilidad” que ésta pueda generar a la sociedad dentro del mercado, es decir, el papel que se tiene de la filosofía en la sociedad de consumo y globalizada en la que nos encontramos. En este punto cabe señalar que, la filosofía y el filósofo pueden establecer relaciones de mercado en cuanto produzca conocimiento en revistas, libros y demás medios de comunicación para ser vendidos como una mercancía, pero se interroga el sentido propio de dicha disciplina científica.

Para Azar (2015) existe una reflexión filosófica al momento de la enseñanza de la filosofía en las aulas de clase, donde el docente debe disponer de herramientas didácticas para que los estudiantes piensen y no desarrollan una educación bancaria donde se llena de información a los estudiantes, ya que (Azar, 2015):

Lo primero que quisiera cuestionar, entonces, es la dicotomía misma que ha sido planteada, entre otros, por el propio René Descartes, en la Regla III de su obra Reglas para la dirección del espíritu, en la cual equipara el “aprender filosofía” con aprender “historias”, en un sentido peyorativo del término, casi equivalente a “cuentos”, a un mero

reproducir lo que otros pensaron, y “aprender a filosofar” con “ciencia”, entendida como la capacidad de poder formular un juicio sólido acerca de las cuestiones propuestas por otros pensadores, y que es lo que en verdad nos permite atribuirnos el calificativo de “filósofos” (p.192)

Poder establecer procesos de pensamiento reflexivo a través de la filosofía y que no se quede en un proceso memorístico que refuerce la repetición de ideas filosóficas planteadas a través del tiempo, de allí el compromiso y el esfuerzo del docente para generar un pensamiento crítico y filosófico en los estudiantes.

Para Azar (2015) al igual que para el autor Obiols (1993) señala la relevancia de educar a un ser integral de procedimientos y actitudes desde las bases teóricas y conceptuales de la filosofía para que los estudiantes desarrollen su capacidad de filosofar de manera que integren las distintas realidades de su entorno, las critiquen y busquen soluciones sobre ellas, buscando una real interiorización del conocimiento.

Para el caso colombiano Paredes y Villa (2013, p. 1) explican que la práctica educativa en filosofía se analiza desde “procesos de modificabilidad cognitiva, en especial aquellos que acojan enfoques multisensoriales para transformarla y lograr que los docentes de filosofía adquieran la capacidad para formar subjetividades críticas” en las aulas de clase donde se genere pensamientos reflexivos sobre las realidades en las que se encuentran los estudiantes.

Por lo tanto, los problemas de reflexión filosófica deberían centrarse en los siguientes ejes: la subjetividad política, razones sobre la vida, el horizonte político, la interpretación de la historia, la distribución de la riqueza, el trabajo, las opciones de estudio, la relación del ser y el

medio ambiente. Estos ejes de reflexión filosófica deben articularse a los planteamientos del Ministerio de Educación Nacional donde:

En 2010, el Ministerio de Educación Nacional diseñó unas Orientaciones Pedagógicas para la enseñanza de la filosofía en educación media, en ellas se plantea que su finalidad es la formación de sujetos dialógicos, críticos y hermeneutas de su época, lo que se logra a través de estrategias grupales como la comunidad de indagación, e individuales como la disertación. Se fijaron también áreas para el desarrollo de este saber escolar, desde la fecha mencionada se concentran los enseñantes de filosofía en los campos estético, epistemológico y político (Paredes & Villa, 2013, p. 39).

Las conclusiones a las que llegan Paredes y Villa (2013) permiten evidenciar la necesidad de incorporar en las estrategias de enseñanza medios audiovisuales como el video, el cine, la pintura, la escultura, como también las herramientas de las nuevas tecnologías que permiten orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje en ambientes interactivos.

3.2 Propuesta pedagógica para la institución

A continuación, la estrategia pedagógica que permite un proceso de enseñanza y aprendizaje sobre los saberes filosóficos de América Latina en los estudiantes del grado 11°.

Tabla 1. Sesión Número 1. Diagnostico del saber de los estudiantes. Elaboración propia.

Descripción de la secuencia didáctica
Objetivo:
Identificar el conocimiento que presenta los estudiantes sobre el pensamiento filosófico latinoamericano

Contenido:

Diagnóstico sobre los saberes de los estudiantes del grado 11° en relación con la filosofía latinoamericana

Competencia del Men:

Conciencia crítica

Estándar de competencia del Men:

Examina las principales características del pensamiento filosófico, identificando las formas como éste ha cobrado vida en los diferentes contextos históricos y culturales.

Orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media:

Pregunta por la teoría moderna del conocimiento

Metodología

Fase 1

Establecer el debate sobre la filosofía latinoamericana a partir de una pregunta problematizadora: ¿Cuáles son las formas del pensamiento filosófico que se estructuran desde América Latina y para la misma América Latina?

Fase 2

Se orientan a los estudiantes sobre el concepto de pensamiento filosófico y se establecen los criterios para generar el debate entre el grupo del grado 11°

Recursos

Humanos: estudiantes.

Didácticos: mapa conceptual sobre la filosofía, mesa redonda.

Tecnológicos: video vean.

Tabla 2. Sesión no. 2. Reflexión sobre la filosofía Latinoamérica “teoría de la liberación”. Elaboración propia.

Actividad

Desarrollo conceptual

Pensamiento filosófico latinoamericano

A partir de la lectura del texto “las filosofías indígenas y el pensamiento afroamericano” de Estermann (2016) donde se expresa las condiciones contextuales de la filosofía en américa latina se inicia el proceso de reconocer los saberes de los estudiantes.

Enlace de descarga del Texto:

Estermann, J. (2016). Las filosofías indígenas y el pensamiento afroamericano. *FAIA*, 5 (25), 1

18. Recuperado de <http://editorialabiertafaia.com/pifilojs/index.php/FAIA/article/view/106/100>

Desarrollo practico

Se hace necesario conformar grupos de estudiantes para establecer roles y deberes que permitan fomentar los procesos de investigación social y filosófica a partir de la mayéutica que les permite

formular preguntas empleando los conceptos conocidos y construir saberes entre los estudiantes.

Seguidamente se establece las actividades de investigación que aporten a los conocimientos y habilidades propias del saber filosófico:

1. Después de leer el texto se debe generar una pregunta de investigación que oriente el saber sobre la filosofía latinoamericana.
2. Generan dos (2) hipótesis orientadoras sobre el tema de investigación.
3. Buscar evidencias que permitan establecer argumentos para resolver la respuesta a la pregunta de investigación.
4. Evaluar las hipótesis.
5. Desarrollar conclusiones sobre el tema de investigación.

Finalmente se establece una salida pedagógica que permita escuchar a “otros” sobre la filosofía latinoamericana para abrir el espacio de conocimiento sobre otras realidades filosóficas que permite la comprensión de la configuración de contextos de los sujetos y que los estudiantes se encuentran inmersos entre y desde esos contextos.

Tabla 3. Sesión número 3 indagación sobre la filosofía latinoamericana . Elaboración propia.

Actividad

Desarrollo conceptual

El conocimiento de la filosofía de la liberación se orienta con el texto: “teología de la liberación” de Dussel (1973).

Enlace de descarga del Texto:

Dussel, E. (1973). Caminos de liberación latinoamericana II: teología de la liberación y ética.

Buenos Aires: Latinoamérica libros. pp 47-48. Recuperado de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120131101011/TEOLOGIA.pdf>

Desarrollo practico

Los estudiantes después de analizar y realizar preguntas sobre la filosofía de la liberación deberán observar el video titulado “crítica a las teologías de la liberación y a las filosofías latinoamericanistas” tomado de: filosofando (2017). Critica a las teologías de la liberación y a las filosofías latinoamericanistas (YouTube). Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?V=cz-ipwnd8dk>

Donde se expone el problema filosófico del pensamiento latinoamericano desde Dussel.

Los estudiantes deberán realizar:

1. Identificar un tema que les genere curiosidad.
2. Apoyados en el texto de Dussel (1973) “teología de la liberación” indagar argumentos que les permita elaborar una reflexión sobre la teología de la liberación en relación con el tema escogido.
3. Elaborar un mapa mental que permita explicar sus argumentos y hipótesis sobre el tema elaborado.

Evaluación

Porque se evalúa:

Para orientar a los estudiantes a los conocimientos de la filosofía de la liberación que parte desde los pensadores latinoamericanos.

Qué se evalúa:

La capacidad de análisis y crítica sobre saberes filosóficos, las habilidades de construir y comunicar el conocimiento que se va aprendiendo.

Instrumentos de evaluación

Observación participativa del docente que permite identificar los avances y dificultades de cada estudiante.

Rubrica que permite conocer los parámetros explicativos del mapa mental

Evaluación del proceso de la secuencia didáctica por parte del docente

Descripción:

El docente describe los procesos de las actividades a nivel individual y grupal.

Descripción de la secuencia didáctica

Objetivo:

Indagar sobre en la filosofía latinoamericana teniendo en cuenta la “filosofía de la liberación”

Contenido:

Reflexión sobre la filosofía de la liberación como base del saber latinoamericano

Competencia del men:

Competencia dialógica

Estándar de competencia del men:

Debate en torno a la manera como, a partir del paradigma científico del conocimiento, se instaura la filosofía de la liberación

Orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media:

Pregunta por la teoría moderna del conocimiento

Metodología

Fase 1

Descripción del tema de la filosofía de la liberación y sus aportes al pensamiento latinoamericano

Fase 2

Explicación del objetivo que se tiene sobre una mesa redonda y el de llevar un registro escrito sobre las intervenciones de cada uno de los grupos.

Establecer los parámetros de respeto y la tolerancia hacia las distintas formas de pensar.

Recursos

Humanos: estudiantes.

Didácticos: lecturas expositivas, mesa redonda, debate grupal

Tecnológicos: video beam, computadora, bafle.

Tabla 4. Sesión Número 4 Análisis de la perspectiva decolonial . Elaboración propia.

Actividad

Desarrollo conceptual

Es pertinente la lectura del texto “historia de la filosofía y filosofía de la liberación” de Dussel (1994) por parte de los estudiantes donde se aclara el concepto de la filosofía de la liberación.

Enlace de descarga del Texto:

Dussel, E. (1994). Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación. Bogotá: Nueva América. pp 55-57. Recuperado de

<http://www.ceape.di.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/108.pdf>

Desarrollo practico

Teniendo en cuenta el video “crítica a las teologías de la liberación y a las filosofías latinoamericanistas”, los aportes conceptuales del documento argumentativo sobre el tema investigado a partir del video y el texto de Dussel (1994) los estudiantes realizaran un debate dentro de una mesa redonda que les permita expresar opiniones, conceptos, preguntas y aclarar ideas sobre la filosofía de la liberación y qué aportes al conocimiento del ser aporta esta perspectiva filosófica.

Evaluación

Porque se evalúa:

La capacidad del estudiante a expresar sus ideas a través del discurso y las habilidades argumentativas que orienten su saber hacia el grupo.

Qué se evalúa:

Las habilidades argumentativas y reflexivas que generen conocimiento y poder generar espacios de debate científico de manera ordenada y asertiva.

Instrumentos de evaluación

La presentación de las actividades propuestas en la sesión y un informe sobre la dinámica de la mesa redonda

Evaluación del proceso de la secuencia didáctica por parte del docente

Descripción:

El docente describe los procesos de las actividades a nivel individual y grupal.

Descripción de la secuencia didáctica

Objetivo:

Analizar la comprensión de los estudiantes sobre la perspectiva decolonial

Contenido:

Reflexión sobre la explicación teórico filosófica de la perspectiva decolonial

Competencia del men:

Competencia crítica

Competencia comunicativa

Estándar de competencia del men:

Propone alternativas de sentipensamiento filosófico que permitan desilenciar formas de saber otras, acordes con el contexto histórico y las necesidades socio-culturales.

Orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media:

Pregunta por la teoría moderna del conocimiento

Metodología

Fase 1

Establecer el debate sobre la perspectiva decolonial a partir de una pregunta problematizadora: ¿hasta qué punto el pensamiento filosófico está determinado por su contexto histórico y socio-cultural?

Fase 2

Se orientan a los estudiantes sobre el concepto de pensamiento filosófico y se establecen los criterios para generar el debate entre el grupo del grado 11°

Recursos

Humanos: estudiantes.

Didácticos: mapa conceptual sobre la perspectiva decolonial, exposición del docente.

Tecnológicos: video beam, computador, baffle.

Tabla 5. Comprensión de la Educación de la Liberación. Elaboración propia.

Actividad

Desarrollo conceptual

Nelson Maldonado-Torres (2010) en su artículo sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto.

Enlace de descarga del Texto:

Maldonado, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto, en Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (coord.) El giro decolonial.

Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá, *Siglo del Hombre*. Pp. 131-133 Recuperado de <http://ram-wan.net/restrepo/decolonial/17-maldonado-colonialidad%20del%20ser.pdf>

Desarrollo practico

Se establece las actividades de investigación que aporten a los conocimientos y habilidades propias del saber filosófico:

1. Después de leer el texto se debe generar una pregunta de investigación que oriente el saber sobre la perspectiva decolonial.
2. Generan dos (2) hipótesis orientadoras sobre el tema de investigación.
3. Buscar evidencias que permitan establecer argumentos para resolver la respuesta a la pregunta de investigación.
4. Evaluar las hipótesis.
5. Desarrollar conclusiones sobre el tema de investigación.

Evaluación

Porque se evalúa:

Se busca que los estudiantes reconozcan la existencia de otras formas de pensar filosófico propio a su contexto latinoamericano con la perspectiva decolonial.

Qué se evalúa:

El conocimiento filosófico sobre la perspectiva decolonial y las habilidades de investigación que presenta cada uno de los estudiantes del grado 11°.

Instrumentos de evaluación

La observación participativa del docente que permite realizar un diagnóstico sobre el conocimiento de los estudiantes.

Evaluación del proceso de la secuencia didáctica por parte del docente

Descripción:

Registro del proceso cognitivo de los estudiantes en cada actividad propuesta en el desarrollo práctico de la secuencia didáctica.

Descripción de la secuencia didáctica

Objetivo:

Identificar el presupuesto filosófico de la educación de la liberación

Contenido:

Reflexión sobre la explicación teórico-filosófica de la educación de la liberación

Competencia del men:

Competencia crítica

Competencia comunicativa

Estándar de competencia del men:

Propone alternativas de sentipensamiento filosófico que permitan desilenciar formas de saber otras, acordes con el contexto histórico y las necesidades socioculturales.

Orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media:

Pregunta por la teoría moderna del conocimiento

Metodología

Fase 1

Establecer el debate sobre la propuesta de la filosofía en la educación liberadora de Freire a partir de una pregunta problematizadora: ¿cuál es el postulado filosófico de la educación liberadora de Paulo Freire?

Fase 2

Se orientan a los estudiantes sobre el concepto de pensamiento filosófico y se establecen los criterios para generar el debate entre el grupo del grado 11°

Recursos

Humanos: estudiantes.

Didácticos: mapa conceptual sobre la educación liberadora, exposición del docente.

Tecnológicos: video beam, computador, baffle.

Tabla 6. Elaboración propia.

Actividad

Desarrollo conceptual

Paiva, a. (2005). La educación liberadora de paulo freire y el desarrollo del pensamiento. Plantea desde una pedagogía liberadora de Paulo Freire para que los seres humanos no se quedaran con una lectura de la palabra, sino con una profundización del mundo

Enlace de descarga del Texto:

Paiva, A (Mayo, 2004). La educación liberadora de Paulo Freire y el desarrollo del pensamiento. Ponencia presentada en el III simposio “El formador de formadores en los albores del siglo XXI, Valencia, Venezuela. Pp. 134-137 Recuperado de:
<http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a5n26/5-26-8.pdf>

Desarrollo practico

Se establece las actividades de investigación que aporten a los conocimientos y habilidades propias del saber filosófico:

1. Después de leer el texto se debe generar una pregunta de investigación que oriente el conocimiento sobre la educación de la liberación.
2. Generan dos (2) hipótesis orientadoras sobre el tema de investigación.
3. Contrates sus argumentos con los postulados filosóficos y argumentativos del video:
unipe: universidad pedagógica nacional. (8 de abril de 2016). Paulo freire- serie maestros

de américa latina (YouTube). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=t-y8w6ns90u>

4. Evaluar las hipótesis.
5. Desarrollar conclusiones sobre el tema de investigación.

Evaluación

Porque se evalúa:

Se busca que los estudiantes reconozcan la existencia de otras formas de pensar filosófico propio a su contexto latinoamericano con la educación liberadora.

Qué se evalúa:

El conocimiento filosófico sobre la educación liberadora y las habilidades de investigación que presenta cada uno de los estudiantes del grado 11°.

Instrumentos de evaluación

La observación participativa del docente que permite realizar un diagnóstico sobre el conocimiento de los estudiantes.

Evaluación del proceso de la secuencia didáctica por parte del docente

Descripción:

Registro del proceso cognitivo de los estudiantes en cada actividad propuesta en el desarrollo practico de la secuencia didáctica.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión, se observó a los estudiantes mostrándose apáticos en recibir las clases, manifiesta que no les gusta ni leer ni escribir demasiado, que la clase les parece aburrida y que no contribuye en nada para su vida o estudio superiores que piensan tomar, por lo tanto, no se incluyen al grupo cuando se realiza las clases, no cooperan con las actividades a realizar en la clase.

Los estudiantes suelen representar dificultades en la comprensión de textos filosóficos, esto se manifiesta en que los jóvenes no les gusta tomar la clase ya que se les hace difícil, y ellos piensa que todo lo hablado y estudiando no se pone en práctica para su vida cotidianas y la catalogan como una asignatura que no aporta nada.

Enseñar filosofía a los jóvenes es relevante porque les enseña a pensar por sí mismo teniendo como base investigación filosófica y diálogos reflexivos, la filosofía les permite tener contactos con conceptos básicos que le permitirá entender muchas de los problemas en el mundo, aporta a los jóvenes pensar de manera crítica y a justificar ideas propias, les permite analizar las instituciones políticas y promueve la tolerancia.

Este saber permite forjar ciudadanos de con juicio propio y comprometido se permite cuestionar todo lo que se da por hecho les permite un pensamiento creativo que da espacio a la libertad emocional, contribuye de forma creativa al desarrollo del conocimiento basado en su propia experiencia e interacción con la sociedad.

Es relevante enseñar la filosofía con ayuda de la herramienta didácticas porque permite establecer el cumplimiento de unos objetivos establecidos, para que el estudiante se le facilite

entender un texto filosófico, es importante que los estudiantes conozcan los objetivos principales de la asignatura y motive al estudiante a estudiar determinados contenidos que le interese.

REFERENCIAS

- Ameghino, F. (1890). Teoría Autoctonista: Del origen del hombre americano.
- Ardao A. (1991) Leopoldo Zea, La filosofía como compromiso de liberación, Biblioteca Ayacucho, Venezuela.
- Ardiles, O., Assmann, H., Casala, M. C., Guldberg, H. C. C., Culen, C., Dussel, E. D., ... Pro, R. K. D. (1974). Hacia una Filosofía de la liberación latinoamericana. 281.
- Azar, R. (2015). ¿Qué sentido tiene enseñar y/o aprender Filosofía? Revista de filosofía EIKASIA. España. Recuperado de: www.revistadefilosofia.org/61-11.pdf
- Barbera, N; Inciarte, A (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. Revista Multiciencias, 12(2), 199-205. Venezuela. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/904/90424216010.pdf>
- Barelli, C. (2014). “La Ilustración en la filosofía de Nietzsche: Análisis de un pensamiento oscilante entre Rousseau y Voltaire” (Ponencia). ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL “América Del Sur y El Movimiento Ilustrado” Recuperado de https://www.academia.edu/36265809/La_Ilustraci%C3%B3n_en_la_filosof%C3%ADa_de_Nietzsche_An%C3%A1lisis_de_un_pensamiento_oscilante_entre_Rousseau_y_Voltaire_Ponencia
- Bonavitta, P. (2008) “Culturas Populares ¿Culturas Invisibles? Acción y reacción de los sectores populares ante la escasa representación de los Estados-Nación”. Culturas Populares. Revista Electrónica 7 9 pp. <http://www.culturaspopulares.org/textos7/articulos/bonavitta.pdf>

- Castro-Gómez S. (2007) Decolonizar La Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En El giro decolonial. El Giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- Castro-Gómez S. y Grosfoguel R. (2007) Prologo Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En El Giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. 9-24. Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- Correa, L. (2012). La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (12), 67-82. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846101005.pdf>
- Curiel O. (2007) Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. Nómadas No. 26. Universidad Central – Colombia. 92-101
- Dussel, E. (1994) Historia de la filosofía y filosofía de la liberación. Editorial Nueva América, Bogotá.
- Dussel, E. (1996) Filosofía de la liberación. Editorial Nueva América. Bogotá.
- Freire, P. (1985): Pedagogía del oprimido. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores.
- Gallardo, H. (1981). Pensar en América Latina.
- Guerrero, P. (2010). Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia (primera parte) Calle14: revista de investigación en el campo del arte, 4(5) 80-94

- Lander E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Edgardo Lander. Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- León, F. (2011) La enseñanza de la Filosofía en la educación superior latinoamericana Revista Educación en Valores. Universidad de Carabobo. 2(16) 84-97. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v2n16/art08.pdf>
- Maldonado , T. N. (2003). *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto*. Cali
- Mazzi, V. (2016, junio 3). El khipu de Juan Yunpa: INKAS Y FILÓSOFOS AMAUTAS. Recuperado 21 de junio de 2019, de El khipu de Juan Yunpa website: <https://victormazzihuaycucho.blogspot.com/2016/06/inkas-y-filosofos-amautas.html>
- Medina P. y Da Costa (2016). Infancia y de/colonialidad: autorías y demandas infantiles como subversiones epistémicas. Educ. Foco, Juiz de Fora, 21(2) 295-332
- Méndez Correia, A. A. (1925). Teoría Australiana.
- Mignolo, W. (2007). La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial (1a. ed). Barcelona (España): Gedisa Editorial.
- Obiols, G. y Frassinetti, M. (1993). La enseñanza filosófica en la escuela secundaria. Argentina: A-Z editores S.A.
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. Rhela, 10, pp. 57-72. Recuperado de

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/download/1486/1482/.

Paiva, A. (2005). La educación liberadora de paulo freire y el desarrollo del pensamiento. *Revista ciencias de la educación*, 2(126), 133-142.

Paredes, O. y Villa, R. (2013). Enseñanza de la filosofía en Colombia: hacia un enfoque multisensorial en el campo didáctico. *Revista Nudo y nudos*, 4(34), 37-48.

Quijano A. (2007) Colonialidad del poder y clasificación social. En *El Giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. 93-126. Siglo del Hombre Editores. Bogotá.

Reyes, V. M. G. (2018). Hacia la construcción de la identidad latinoamericana. Las visiones de Leopoldo Zea y Alberto Masferrer. 27.

Robles, F. (2012). Epistemologías de la Modernidad: Entre el etnocentrismo, el racionalismo universalista y las alternativas latinoamericanas. *Cinta de moebio*, (45), 169-203.
<https://doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300001>

Ruggiero, G. (2012). La formación de los profesores de Filosofía u la paradoja del “giro filosófico”. *Revista Educar*, (46), 99-112. Brasil: Editora UFPR.

Salazar Bondy, A. (2004). ¿Existe una filosofía de nuestra América? Siglo XXI.

Santos B. (2011) Epistemologías del sur. Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 16. 54 (Julio-septiembre) Pp. 17 - 39

Torres A. (2013) La educación popular como práctica política y pedagógica emancipadora.

Recuperado

de

http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/320/EDUCACION_POPULAR_como_practica_emancipatoria_dstreck.pdf

UNESCO (2011) La Filosofía una escuela de la libertad. México.

Walsh K. (2007) ¿Son posibles unas ciencias sociales/ culturales otras? Reflexiones en torno las epistemologías decoloniales. *Nomadas* (26), 102-113.

Zea, L. (1969). *La Filosofía Americana Como Filosofía Sin Más*. Siglo Veintiuno Editores.